

## INTRODUCCIÓN

En los últimos años ha aumentado considerablemente la atención hacia la historia de la traducción y, en consecuencia, el número de estudios dedicados a la misma en distintos ámbitos nacionales e incluso transnacionales, ya sea de tipo panorámico, abarcando la totalidad de dicha historia, ya sea centrandó la atención en alguna época determinada. La historia de la traducción en España parece suficientemente cubierta, no solo gracias a numerosos trabajos dedicados al estudio de épocas concretas, géneros, tipos de traducción o actividad de los traductores, sino también a la existencia de amplias visiones de conjunto, como son, por ejemplo, la *Aproximación a una historia de la traducción en España* de J. F. Ruíz Casanova (2000), la *Historia de la traducción en España* editada por F. Lafarga y L. Pegenaute (2004) o el *Diccionario histórico de la traducción en España* dirigido por los mismos autores (2009).

No cabe decir lo mismo de la historia de la traducción en Hispanoamérica, donde se echan particularmente en falta obras de referencia que puedan dar a conocer la personalidad y la labor de los traductores hispanoamericanos, así como la traducción y la recepción de los grandes autores y obras de la cultura universal en este ámbito geográfico, lo que hace que el panorama de la traducción en lengua castellana esté por ahora incompleto. Aunque contamos con algunos estudios espléndidos, firmados muchas veces por colaboradores en el volumen que ahora presentamos, faltaba una visión de conjunto, lo que debería ser posible mediante la colaboración entre investigadores que han venido trabajando de forma independiente. Es de lamentar que hasta ahora no se hayan establecido contrastes o comparaciones entre la historia de la traducción desarrollada en España y en Hispanoamérica. Tampoco se ha tenido suficientemente en cuenta el espacio hispanoamericano a la hora de estudiar la historia de la traducción española, a pesar de que se dan fenómenos que superan claramente las fronteras nacionales, como ocurre con la difusión de libros por parte de grandes editoriales con implantación en España e Hispanoamérica o el caso de los hombres y mujeres de letras españoles que desarrollaron labores de traducción en el exilio. Si acaso, la sola excepción en este deseable abordaje conjunto de la cuestión americana y española sería la obra de A. Pym, *Negotiating the Frontier. Translators and Intercultures in Hispanic History* (2000), aunque en los diferentes capítulos se tratan, separadamente, cuestiones relacionadas con la traducción en ambos espacios. Pero es que tampoco han sido suficientemente abundantes las aproximaciones que, desde dentro del propio contexto hispanoamericano, hayan adoptado una perspectiva con un amplio recorrido geográfico, trascendiendo las limitaciones nacionales. Como excepción, tenemos los trabajos de F. R. Aparicio (*Versiones, creaciones, interpretaciones. Instancias de la traducción literaria en Hispanoamérica en el siglo veinte*, 1991)

y L. Jolicœur (*Traduction et enjeux identitaires dans le contexte des Amériques*, 2007) o algunas muy recientes recopilaciones de estudios, como *Traductores y traducciones en la historia cultural de América Latina*, editado por A. Pagni, G. Payàs y P. Willson (2011), *La traducción literaria en América Latina*, editado por G. Adamo (2011), *Aspectos de la historia de la traducción en Hispanoamérica: autores, traducciones y traductores* y *Lengua, cultura y política en la historia de la traducción en Hispanoamérica*, editados ambos por F. Lafarga y L. Pegenaute (2012) o *La mediación lingüístico-cultural en tiempos de guerra: cruce de miradas entre España y América*, editado por G. Payàs y J. M. Zavala (2012). También pueden citarse en esta línea los números monográficos de distintas revistas: el de *Estudios* editado por A. Pagni y dedicado en 2004 a *América Latina: espacios de traducción*; los de *TTR* (2004 y 2005) titulados *Traductions et représentations. Parcours dans l'espace hispanique*, dirigidos por C. Foz y F. Lafarga, y el de la misma publicación de 2006, coordinado por C. Foz y M. Charron y dedicado a *Traduire les Amériques*; el de *Trans*, coordinado por G. L. Bastin y dedicado en 2008 a *La traducción y la conformación de la identidad latinoamericana* o, finalmente, el de *Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe*, editado por T. Goldfajn, O. Preuss y R. Sitman y dedicado a *Traducción e Historia en América Latina* (2010).

Se ha avanzado igualmente en la documentación de la rica tradición ensayística que desde Hispanoamérica se ha ido formulando en torno a la traducción. Así, destacan diversos volúmenes como *El tabaco que fumaba Plinio. Escenas de la traducción en España y América*, preparado por N. Catelli y A. Gargatagli (1998) y *El reverso del tapiz. Antología de textos teóricos latinoamericanos sobre la traducción literaria*, editado por László Scholz (2003); también puede mencionarse el apartado dedicado a “Pensamiento” del portal *Biblioteca de traducciones hispanoamericanas* (<[www.cervantesvirtual.com/portales/traducciones\\_hispanoamericanas](http://www.cervantesvirtual.com/portales/traducciones_hispanoamericanas)>), alojado en la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes y dirigido por L. Pegenaute y F. Lafarga. Finalmente, se hallan asimismo algunas reflexiones de pensadores hispanoamericanos (junto a una mayoría de españoles) en *Teoría y crítica de la traducción: antología* de J.-C. Santoyo (1987).

Se han multiplicado también en los últimos años –tanto en América como en Europa– los coloquios, encuentros y seminarios que han tenido por objeto único o preferente la historia de la traducción en Hispanoamérica, así como los grupos y equipos de investigación que han impulsado fuertemente dicha línea de trabajo, en ocasiones muy visibles gracias a páginas propias en la red o publicaciones en línea.

Ciertamente, en todas las obras mencionadas lo que encontramos es una plétera de estudios, referidos a traductores individuales, traducciones particulares o, en el mejor de los casos, un determinado ámbito geográfico, trascendiendo, en algunas ocasiones, las fronteras nacionales. Serían excepción a todo esto algunas contribuciones puntuales, en forma de artículo, pero limitadas necesariamente por razones de espacio. Si en algunos casos se ha logrado una forma de entender la

historia de la traducción despegada de los límites territoriales de la nación ha sido en aquellos contextos históricos en los que tal concepto ni siquiera existía. Por lo general, la mayoría de estos estudios se centran, como es esperable, en las épocas de exploración y conquista, e incorporan interesantes aspectos de mediación lingüística y contactos de lenguas. De igual modo, cabría citar trabajos de corte metodológico o historiográfico en los que se pone de manifiesto la necesidad de contar con una periodización específica y rehabilitar los espacios culturales locales, en detrimento de la visión colonialista y eurocéntrica. Resultaría farragoso mencionar aquí a los autores y los títulos de dichos estudios, una relación de los cuales se halla en la sección “Bibliografía” del mencionado portal *Biblioteca de traducciones hispanoamericanas*.

El presente volumen intenta reunir, de manera ordenada y de fácil acceso – adoptando la forma de un diccionario enciclopédico– un conjunto de informaciones y noticias hasta ahora disperso, reelaborando los materiales y aumentando los resultados ya conocidos con investigaciones propias y originales. Aun cuando se pone el acento en la literatura, también se presta atención a la traducción de obras de ámbitos no vinculados con la creación literaria, en particular en el terreno de las humanidades.

Si pasamos ya a tratar los rasgos específicos del presente volumen, el lector apreciará que se han cubierto con entradas generales los distintos ámbitos geopolíticos, entendidos por lo general desde su conceptualización como modernas repúblicas independientes, además de dos amplios artículos sobre la traducción en la época del Virreinato y otro sobre la actividad traductora desarrollada por los exiliados republicanos españoles. En estas entradas generales se ofrece una visión de la traducción en relación con el desarrollo cultural y literario del país; documentación sobre la presencia de literaturas extranjeras (autores predilectos, corrientes o escuelas más significativas, etc.) y otros tipos de textos, principalmente de pensamiento, pero también relativos a cuestiones políticas, religiosas, científicas, económicas, jurídicas, didácticas, etc.; información sobre la labor de los principales traductores e intermediarios de la traducción y bibliografía orientativa. En la articulación del discurso de estas entradas se menciona, necesariamente, a los traductores que cuentan con entrada propia, aunque de forma muy sucinta: van señalados con las oportunas remisiones a las entradas principales. Los editores lamentan que, a pesar de las arduas gestiones realizadas, no se haya podido encontrar colaboradores que se ocuparan de preparar los artículos generales relativos a Bolivia, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua.

Por otra parte, se ha querido poner el acento en los traductores, convirtiéndolos en el elemento nuclear de la investigación histórica del pasado de la traducción. Nos hacemos así eco de los postulados defendidos en su momento por teóricos como J. Delisle o A. Pym y perfectamente asimilados por la investigación histórica en el ámbito de los Estudios de Traducción. Este diccionario se imbrica, pues, perfectamente

en el giro sociológico que está adoptando la disciplina, en la que se está poniendo el acento en tres cuestiones interrelacionadas: la sociología de las traducciones (como productos en un mercado internacional), la sociología de los traductores y la sociología del proceso de la traducción. La que propiamente tiene que ver con los traductores está, obviamente, centrada en todas las cuestiones relacionadas con su consideración social, la imagen pública que proyectan, sus afiliaciones ideológicas (políticas, como en el caso de aquellos que se sirvieron de la traducción para avanzar en los procesos independentistas, o religiosas, como ocurre con los llamados extirpadores de idolatrías), sus condiciones de trabajo, sus códigos deontológicos, etc.

El catálogo de traductores que cuentan con entrada propia en el diccionario se ha efectuado a partir de criterios de prestigio, de relevancia histórica de su tarea o de la fuerza de su personalidad (su importancia, por ejemplo, como escritores, políticos, intelectuales, es decir, personas que se han distinguido en ámbitos no estrictamente traductores). En términos generales, cada entrada contiene una breve biografía; alusión a las formas y contenidos de su actividad traductora, relacionándola con la situación de la traducción en su época, con su actividad como escritor original (si procede), con las ideas sobre la traducción de su tiempo, etc.; datos bibliográficos sobre las principales ediciones de sus traducciones; comentario particular de alguna traducción fundamental; indicación de fuentes secundarias y bibliografía crítica adecuada. También se han incorporado algunas entradas sobre agentes o intermediarios –editoriales, diarios, revistas– que han contribuido a la producción y difusión de traducciones. La mayor parte de las entradas referidas a traductores aparecen presentadas bajo la forma del correspondiente antropónimo, aunque también hallamos algunas que responden a un colectivo, como es el caso de la Academia Antártica, la entrada sobre el exilio español o la del grupo aglutinado en torno a la revista *Orígenes*.

El lector hallará dos índices que pueden resultarle útiles en la consulta del *Diccionario*: por una parte, en las páginas previas al diccionario, un índice de los diferentes ámbitos geográficos, que le permitirá localizar qué traductores o intermediarios cuentan con entrada propia en ese ámbito en particular; por otra, al final del volumen, un índice onomástico de autores traducidos, que localiza las páginas en que aparecen mencionados.

La preparación del *Diccionario* ha supuesto una considerable labor de planificación, coordinación y revisión, pues de las 214 entradas se han ocupado más de un centenar de colaboradores, pertenecientes a numerosas instituciones docentes y de investigación, además de estudiosos y traductores independientes, coordinados por un comité científico, compuesto por especialistas en los diferentes ámbitos geográficos del subcontinente, que se han encargado de establecer, previo acuerdo con los editores, la lista de entradas, de asignarles el espacio correspondiente (atendiendo a su importancia relativa y a las lógicas limitaciones editoriales) y de contactar con los redactores que han considerado más oportunos, además de revisar sus respectivos trabajos.

En este volumen, como en cualquier otro, se han tenido que imponer unas necesarias limitaciones, por lo que pueden echarse en falta entradas relativas a distintos traductores. En la mayoría de los casos se ha debido a una lógica labor de selección y priorización en función del espacio disponible. La obra debe ser vista como instrumento general de referencia y consulta, como un intento de ofrecer de forma compendiada una panorámica sobre la rica labor traductora desarrollada en Hispanoamérica, como una aportación a la constitución de su historia.

Los editores, en una línea paralela y complementaria, han organizado la mencionada *Biblioteca de traducciones hispanoamericanas*, dedicada fundamentalmente a estudiar traducciones puntuales, recuperando, en muchos casos, textos que, por distintos motivos, no han sido objeto de reediciones modernas y no se encuentran disponibles en el mercado. Este portal no solo pretende poner a disposición de los especialistas y público en general las propias traducciones, sino también un importante aparato crítico, con el fin de contextualizar las obras originales y los entornos de recepción de las versiones. Se hallan, pues, junto a las traducciones los correspondientes estudios críticos, en su inmensa mayoría escritos especialmente para el portal, fichas biográficas de los traductores, una exhaustiva bibliografía sobre la historia de la traducción en Hispanoamérica y una sección sobre el pensamiento en torno a la traducción.

Este volumen no habría sido posible sin la participación desinteresada de los colaboradores y de los miembros del comité científico, que también han participado en la redacción de numerosos artículos. El trabajo se ha desarrollado en el marco del proyecto de investigación coordinado “Hacia una historia de la traducción en Hispanoamérica” (FFI2009-13326), subvencionado por el Ministerio de Ciencia e Innovación de España y cofinanciado con fondos FEDER, del que son investigadores principales los editores de la obra y miembros los componentes del comité científico.

Francisco LAFARGA y Luis PEGENAUTE